

mancha cristiana las futuras generaciones. Poseer educación... la educación integral y mixta, cuyo sentido es no dejar ninguna capacidad sin su correspondiente cultura...

vía de la evolución anarquista, por la cual cada uno podrá cumplir su felicidad, sintiendo parte integrante del cosmos y no entidad social sujeta a opresiones absurdas en cuanto son artificiales.

COSTA ISCAR

"Solidaridad Obrera"

También ha sido denunciado el último número de nuestro querido colega. Después de la denuncia hemos vuelto a leerlo con el interés que siempre lo hace mos y no hemos visto nada que en buena lógica pueda ser delictivo.

Pedagogos de alición

-Si la escuela debe ser anarquista. -¿Anarquista? Antes, moro. -¿Pero compañero! ¿Eres o no anarquista? -Lo soy, y por eso en nombre de la Anarquía no quiero que la escuela sea anarquista. Eso sería un atentado a la libertad del niño.

-¿Y tanto como eso... O les enseñamos todo y los preparamos así para que resistan la influencia del ambiente y puedan juzgar, o dejamos que los demás los enseñen a ser verdugos o víctimas. -¿Y cómo que sin querer, en cuanto les enseñamos de todo, los haremos anarquistas o los haremos otra cosa, si es que anarquistas no somos nosotros? -¿Te parece a ti, verdaderamente, científica, podíamos decir, nuestra crítica social?

-¿Y de ello hay algún engaño? -No. -¿Entonces ¿por qué - sin sentir cátedra de anarquía en la escuela - no has de poder explicar a los niños siempre que por preguntas de ellos o por necesidades de la materia que enseñes la ocasión se presente, lo que tú estás convencido de que es una verdad?

Otra víctima tenemos que agregar a las muchas ocasionadas por tan nefasta ley. El compañero Manuel Sánchez Urri, que tomó parte en un mitin celebrado en Huelva el 1.º de mayo en memoria de los mártires de Chicago, Jerez, Barcelona y otros puntos a la vez que para protestar de las leyes de excepción ha sido encarcelado y procesado por los tribunales militares por el hecho de haber condenado las guerras.

-Mirándolo bien bastaría con enseñarles la geografía física y la astronómica.

-¿Y la religión, aunque no sería extraño que de religión hubiera que hablar en la escuela, porque los muchachos bien es fácil que no pregunten quién hizo el mundo, porque lo ven tan grande y con tan propia vida que no es probable preguntan por el arquitecto, es en cambio muy posible que te pregunten qué es el cura que ven todos los días con su extraño ropaje, qué la iglesia que sólo los ciegos no ven ni aunque se la enseñen, que las procesiones y qué quieren decir los juramentos de jureros y los modos proverbiales de saludar del común de las gentes.

-¿Y si el que las explica no cree en ninguna tendrá que mostrar los absurdos en que todas se fundan y hará a los oírallars los de la que sea de su devoción y hará prosélitos para ella. -¿No es mejor ser más difícil, por no decir imposible, la neutralidad? -Lo mejor es rehuir en la escuela ese punto. -¿Y dejar que en la calle se impongan a los niños toda clase de creencias y prejuicios. Esto es fatal; y resulta pueril que en homenaje a no sé qué sentimiento se deje que a los chicos los formen los demás como les dé la gana y nosotros nos crucemos de brazos muy tranquilamente.

-¿Y tanto como eso... O les enseñamos todo y los preparamos así para que resistan la influencia del ambiente y puedan juzgar, o dejamos que los demás los enseñen a ser verdugos o víctimas. -¿Y cómo que sin querer, en cuanto les enseñamos de todo, los haremos anarquistas o los haremos otra cosa, si es que anarquistas no somos nosotros? -¿Te parece a ti, verdaderamente, científica, podíamos decir, nuestra crítica social?

-¿Y de ello hay algún engaño? -No. -¿Entonces ¿por qué - sin sentir cátedra de anarquía en la escuela - no has de poder explicar a los niños siempre que por preguntas de ellos o por necesidades de la materia que enseñes la ocasión se presente, lo que tú estás convencido de que es una verdad?

Por esa simpatía, que es también gratitud por las bondades de que fuí objeto junto con mi familia y compañeros de destierro, quisiera yo que aquellas conferencias celebradas en el Pasadizo del Ferial con unos curtidores, unos albañiles y algún tipógrafo hubieran producido algún resultado ostensible; pero por lo visto no han pasado de propósitos ineficaces, de deseos sin fuerza para determinar la voluntad.

La discusión debe ce haber empezado ya, ó tendrá lugar uno de estos días. Primera mente ese proyecto comprendía dos partes: seguros contra la invalidez y la enfermedad y seguro contra el paro. Reunido todo eso en un solo bill, se inspira lo que se estatuye en este principio: Aplicación de la solidaridad colectiva en beneficio del obrero, el derecho a la vida del cual debe quedar garantido. Así lo describe aquel periódico.

Que el trabajador tiene completo derecho a la vida hace muchísimos años que se ha demostrado, y para alcanzar tal derecho miles de desheredados han succumbido víctimas del privilegio en todas sus formas, que se ha esforzado en negárselo. Pero por sí lo ignoráramos, el célebre ministro inglés no lo descubre, haciéndonos con ello un señalado favor, pues tal vez habrá contribuido a que muchos proletarios se aperciban de que también pueden y tienen derecho a participar de las inmensas riquezas que atesora la naturaleza, acaparadas hoy por un reducido número de hombres, aunque otra habrá sido, indiscutiblemente, la intención de aquel ministro al hacer tan justa manifestación.

Esto aparte, no creemos en la eficacia, en la efectividad de esas leyes y de otras cualesquiera, y por eso las combatimos. Al implantarlas, cobran los gobiernos guiados por un sentimiento de bondad y de amor hacia los desheredados, hacia los que sufren? Naturalmente que no; lo hacen ante el temor de un desbordamiento de las iras populares, ante la agitación del proletariado, cansado de soportar tanta miseria y tanta injusticia; así su obra no es de generosidad, digase lo que se quiera, sino de miedo. Bien sabemos que aquellas leyes no logran que desaparezca la agitación ni que se calme la ira del pueblo, pero sabemos que tienden a ese fin y esto nos basta. Si han sido confectionadas para acallar momentáneamente los gritos de la multitud, bien cuidado tendrán en que su estricta aplicación no sea duradera, y queden olvidadas a la postre después de haber logrado el fin propuesto.

Ante todo afirma Lloyd George que bastará para cubrir los nuevos gastos que originará la implantación de esos seguros el aumento de los recursos que proporcionará el «laud-tax» (impuesto sobre las tierras y

centros obreros de Valencia, Zaragoza, Madrid ó Barcelona, y se os tenderá una mano fraternal, y empezará a vivir nueva vida, de lucha, de peligros, pero también de honra, de conciencia, de consuelo, y os sentiréis envueltos en ese grandioso movimiento de regeneración y de progreso que agita al proletariado mundial.

Figueras Alcorcha ha sido saludado por la prensa republicana de Madrid, de un modo ofensivo, aunque justísimo. Y no digamos nada de la prensa socialista, socialista y anarquista de toda España.

Figueras Alcorcha ha sido saludado por la prensa republicana de Madrid, de un modo ofensivo, aunque justísimo. Y no digamos nada de la prensa socialista, socialista y anarquista de toda España.

La misma prensa monárquica, con raras excepciones, apenas si le ha dedicado cuatro líneas, en las que se veía más un deber político que simpatía y estimación.

No se puede en la época actual hacer impunemente lo que ha hecho Figueras Alcorcha y lo que hace Saenz Peña. Y no es difícil que la actitud de los países cultos se haga de día en día más agresiva y lo que hoy son simples críticas y desatenciones se conviertan en formidables protestas cuyos resultados pronto tocarían los gobernantes argentinos, aunque crean que todo es obra de la chusma anarquista y el apichismo internacional.

Podrá tener riquezas la Argentina, pero sus gobiernos carecen de alma y cultura. Y aparecerán a tenerla, duramente.

ANSELMO LORENZO

A los trabajadores de Teruel

Leo en una nota circulada por la prensa que la Unión General de Trabajadores no cuenta con ninguna sociedad obrera federada en la provincia de Teruel; creo que tampoco la Confederación General del Trabajo; ni tal vez exista sociedad obrera aislada en toda la provincia, ni mucho menos ningún grupo anarquista.

La nota me ha causado pena. El hecho de haber establecido relaciones con algunos trabajadores de aquella provincia en Alcañiz, y principalmente en su capital, en la época del destierro mauritano, es causa para mí de especial interés y simpatía, y me duele ver a aquellos compañeros ocupando tan ínfimo lugar en el movimiento emancipador del proletariado.

Por esa simpatía, que es también gratitud por las bondades de que fuí objeto junto con mi familia y compañeros de destierro, quisiera yo que aquellas conferencias celebradas en el Pasadizo del Ferial con unos curtidores, unos albañiles y algún tipógrafo hubieran producido algún resultado ostensible; pero por lo visto no han pasado de propósitos ineficaces, de deseos sin fuerza para determinar la voluntad.

Esta triste, compañeros, esa indiferencia suicida, ese desconocimiento de la actividad vital que desprecia el proletariado. Levantad la cabeza; sacudid vuestros embotados sentimientos; ved la luz deslumbradora del pensamiento obrero; percibid las vibraciones del movimiento iniciado en los grandes centros de producción; abrid vuestro corazón a la esperanza, al entusiasmo; acudid al llamamiento que os dirigen vuestros compañeros de España, de Europa, de todo el mundo.

No el rincónico del taller, ni la misera parcela de tierra en que trabajáis; ni el pobre albergue que con vuestra familia os cobija; ni la catedral ó la parroquia en que se os ofrecen ceremonias místicas; ni la taberna a la que acudís en busca de solaz, ni nada de lo que constituye la rutina a que vivís sometidos ha de limitar vuestra grandeza de hombres.

Os han dicho que sois hijos de Dios, herederos de su gloria y hermanos de todos los hombres; y sois en realidad parias, esclavos, siervos, es decir, asalariados sin defensa, sin apoyo, víctimas de la ganancia de vuestros explotadores.

Los que os gobiernan y los que con vuestro trabajo se benefician os llaman conciudadanos y compatriotas, y luego, escurridamente el bulto, echan sobre vuestras espaldas todas las cargas que requiere el sustento del Estado.

Sois hombres; pero cada uno de vosotros no es un hombre. La sociedad, por su mala organización, por su constitución defectuosa, en vez de haber ayudado a vuestro desarrollo, os ha empujado, os ha rebajado, y, en estos tiempos de democracia, sois menos que los pecheros de la Edad Media.

centros obreros de Valencia, Zaragoza, Madrid ó Barcelona, y se os tenderá una mano fraternal, y empezará a vivir nueva vida, de lucha, de peligros, pero también de honra, de conciencia, de consuelo, y os sentiréis envueltos en ese grandioso movimiento de regeneración y de progreso que agita al proletariado mundial.

No penséis en á qué partido, á qué agrupación os dirigiréis; ni yo, que tengo mi orientación y mis preferencias, os ofrezco lo que me parece mejor; pesad en vuestro derecho á vivir, en la necesidad de agruparos con la idea de defensa, de resistencia, de perfección, y, por último, en la solidaridad obrera, aceptado el concurso de todos a cambio del vuestro.

Lo demás, con la organización, con la lucha, con la actividad mental y con las nuevas sensaciones que experimentaréis se afianzarán vuestros sentidos, se desvanecerán vuestras preocupaciones, se disiparán vuestras dudas, y adquiriréis seguridad y convicción.

Si aceptáis esta excitación mía, grande será mi satisfacción y quizá un día, en las nuevas circunstancias de vuestra vida, pueda abrazar á alguno de los que, llamándome cariñosamente abuelico, me ofrecían una silla en las calles de Teruel para descanso momentáneo de mi difusa asmática; de lo contrario tendré el sentimiento de consideraros como infelices irredentos, perdidos para el progreso, para la emancipación obrera, para la justificación de la sociedad.

Compañeros, salud y adelante.

ANSELMO LORENZO

Los seguros obreros

En todas las naciones va formándose atmósfera á favor de las llamadas leyes obreras, fomentadas, por supuesto, por los elementos gubernamentales, y por todas las demás fracciones ó partidos que en una u otra forma aspiran ansiosamente a la conquista del poder.

El obrero inconsciente que cree que su bienestar llegará por medio de decretos, no puede menos de entusiasmarse cuando se promulga alguna de aquellas leyes, aunadas a son de bombo y platillo, por los mismos que las han confectionado, y con el auxilio de la prensa rotativa, encargada siempre de preparar el golpe de efecto y de ocultar al pueblo la odiosa finalidad de dicha legislación. Cierta que el pueblo va de desengaño en desengaño al convencerse de la inutilidad de todo ello, pero de momento el efecto ya se ha producido, y por eso se le mantiene en estado de rebano para que crea á ciegas todo cuanto se le predique, sin que pretenda constatar su veracidad y eficacia.

Respecto al seguro sobre enfermedad sólo consignáremos un dato. Se dará a los hombres, en caso de enfermedad, diez chelines por semana durante los tres primeros meses y después solamente cinco chelines. A las mujeres, siete chelines y medio; advirtiéndose que quedarán sujetos al pago de cuatro peniques semanales los obreros y tres las obreras, para ayudar al Estado á hacer efectivo dicho seguro. Mencionando tan sólo este detalle queda hecha ya la crítica.

No es necesario seguir demostrando la nulidad de esas leyes; sabemos cumplidamente que van desafiadas á calmar y á detener al pueblo en su avance, halagándole con promesas que jamás llegarán á cumplirse. ¿Que el gobierno realiza un acto radical, un enorme esfuerzo al implantarlas? Así lo parece á primera vista; la realidad es muy otra. Los potentados pagarán, en parte, los tributos que se les impongan, pero, en su vez, y en virtud de ser los monopolizadores de toda riqueza, aumentarán los alquileres de las casas, el precio de los arrendamientos de las tierras, el valor de los productos de esas mismas tierras, en fin, todo cuanto debe consumir y hacer uso el trabajador, y directa ó indirectamente, éste será al final el Estado el hará desinteresadamente la limosna.

No, el obrero que tiene perfecto conocimiento de sus derechos, no quiere vivir de limosnas, no quiere humillarse inmerecidamente. Sabe que la tierra, las máquinas y todas las demás riquezas de la naturaleza y del esfuerzo humano, que se hallan en poder de unos cuantos privilegiados, le pertenecen también y tiene derecho á su disfrute; sabe que mientras por medio de la fuerza le niegan ese legítimo derecho, jamás podrá haber equidad ni justicia. Por eso mientras desde las poltronas ministeriales laboran para entorpecer la marcha del proletariado, pretendiendo desorientarle con la concesión de aparentes mejoras por medio de leyes, éste labora y lucha á su vez para destruir, con la abolición de toda ley, el imperio de las desigualdades.

FEDERICO FRUCTIFERO

Comentarios á una correspondencia

Publica Acción Libertaria en su número 22 una correspondencia de Barcelona, suscrita por el «Forward», á la que creemos necesario hacer unas observaciones que indudablemente no harían falta, si el correspondiente del «Forward» no fuera un solitario, que vive del todo libre del ambiente anarquista y socialista de Barcelona.

El obrero que tiene perfecto conocimiento de sus derechos, no quiere vivir de limosnas, no quiere humillarse inmerecidamente. Sabe que la tierra, las máquinas y todas las demás riquezas de la naturaleza y del esfuerzo humano, que se hallan en poder de unos cuantos privilegiados, le pertenecen también y tiene derecho á su disfrute; sabe que mientras por medio de la fuerza le niegan ese legítimo derecho, jamás podrá haber equidad ni justicia. Por eso mientras desde las poltronas ministeriales laboran para entorpecer la marcha del proletariado, pretendiendo desorientarle con la concesión de aparentes mejoras por medio de leyes, éste labora y lucha á su vez para destruir, con la abolición de toda ley, el imperio de las desigualdades.

Podrá haber alguno que no sea amigo de otro, pero eso no obsta para que la obra común todos se encuentren. Y sería mucho prender que todos fuéramos como hermanos... como hermanos que no disintieran jamás: lo que es un absurdo.

Es más: los progresos de la organización obrera en Barcelona, así como el incremento de nuestro movimiento, es palpable y basta para constatarlo ver la animación que se ha en el Centro Obrero y el aumento del tiraje de TIERRA Y LIBERTAD, suma lo que corresponde por igual á esta ciudad como al resto de España y al extranjero.

Una crítica fundada no puede hacer se de Solidaridad Obrera. A pesar de que sus componentes no son todos anarquistas, ni todos socialistas, ni todos republicanos, se sienten en general simpatizantes y de día en día aumenta la su fiabilidad de opiniones. Es claro que cuando se trata de realizar algún movimiento ó acto colectivo, suele haber disparidad de opiniones entre los que lo creen imprescindible, los que temen al fracaso, etcétera, pero esto no es motivo de disensiones ni desagodos. Y es humano. Y lógico. F indica un principio de responsabilidad sobre el tema. En Solidaridad Obrera no hay jefes, ni caudillos, ni una masa anodina que cualquiera la maneje.

Y si hay quien obra, ó habla, á impulsos de altura, también hay quienes sólo atienden á su propio sentir y concebir. Pero repetimos: ni odios, ni enconos, ni desprecios, ni inquietudes. No sabemos hasta qué grado es exacta era observación de Forward, respecto á la venta de libros y folletos. Lo único que podemos decir es que en TIERRA Y LIBERTAD, desde que la edita el actual grupo - y aun no hace dos años - se han expendido muchos millares de obras.

Además, sin embargo, que sea exacta la afirmación de correspondiente, ella no haría más que rebatir una opinión nuestra sobre el tema. En efecto: nosotros creemos que hay muchos anallabotes hasta entre los que saben leer y escribir, pues no de otro modo cabe designar á los que deletrean y á los que apenas si acertan á formular una miserable carta toda llena de disparates. Es un mal este muy español, agravado en hablar - el catalán - que pocos saben leer y casi ninguno escribir, y la práctica, para la cultura y escritura, de otro modo de expresión distinto - el castellano.

Así resulta que nadie sabe bien ninguno de los dos idiomas. El uno, porque solamente se conoce de viva voz y en su forma más vulgar é literaria. El otro, porque no se usa habitualmente y al salir de la escuela se olvidó á poco menos. Demasiado es entonces que un periódico - cual sería con TIERRA Y LIBERTAD - haya duplicado su tiraje en los últimos dos años y que exista otro - Solidaridad Obrera - cuyos progresos están á la vista.

Hay más todavía. En España un libro de la casa Siempre cuesta una peseta, ó sea la cuarta parte del jornal de un obrero, en tanto que ese mismo libro en América se vende á cuarenta centavos, cantidad que allí representa generalmente la décima parte del jornal de un trabajador. Es pues, un precio que no debe ser considerado como barato.

El «Forward» podrá no ser un periódico de conocimientos tan hondos como la revista y el libro, pero no se puede negar su utilidad, aunque en el despostrado de vez en cuando alguno y se invierte el espacio, que debería destinarse al conocimiento, en nimiedades, críticas á los que algo hacen, juegos de palabras y otras bagatelas por el estilo.

Nos disgusta sobremanera el papel de moralistas. Sabemos que con arreglo al cartabón moral de cada uno todos los demás resultan inmorales, y sabemos finalmente que en la sociedad actual no son morales sólo los que quieren, sino principalmente los que pueden.

Pero no aditamos que el elemento activo de la propaganda en esta época actual, en Barcelona, el dictado de gramática. Estamos convencidos de que la inmensa mayoría de los compañeros de hoy no son gramáticos.

Tanto TIERRA Y LIBERTAD como Solidaridad Obrera están hechos por trabajadores que viven del jornal que ganan en los presidios capitalistas. El comité federal, así como las juntas de los sindicatos, están hechas por obreros que después de salir del taller ó de haber trabajado un buen número de horas para atender las labores societarias. No hay tal gramática, ni cosa parecida, aunque gratuitamente lo asereve Forward.

Podrá haber alguno que no sea amigo de otro, pero eso no obsta para que la obra común todos se encuentren. Y sería mucho prender que todos fuéramos como hermanos... como hermanos que no disintieran jamás: lo que es un absurdo.

Es más: los progresos de la organización obrera en Barcelona, así como el incremento de nuestro movimiento, es palpable y basta para constatarlo ver la animación que se ha en el Centro Obrero y el aumento del tiraje de TIERRA Y LIBERTAD, suma lo que corresponde por igual á esta ciudad como al resto de España y al extranjero.

Una crítica fundada no puede hacer se de Solidaridad Obrera. A pesar de que sus componentes no son todos anarquistas, ni todos socialistas, ni todos republicanos, se sienten en general simpatizantes y de día en día aumenta la su fiabilidad de opiniones. Es claro que cuando se trata de realizar algún movimiento ó acto colectivo, suele haber disparidad de opiniones entre los que lo creen imprescindible, los que temen al fracaso, etcétera, pero esto no es motivo de disensiones ni desagodos. Y es humano. Y lógico. F indica un principio de responsabilidad sobre el tema. En Solidaridad Obrera no hay jefes, ni caudillos, ni una masa anodina que cualquiera la maneje.

Y si hay quien obra, ó habla, á impulsos de altura, también hay quienes sólo atienden á su propio sentir y concebir. Pero repetimos: ni odios, ni enconos, ni desprecios, ni inquietudes. No sabemos hasta qué grado es exacta era observación de Forward, respecto á la venta de libros y folletos. Lo único que podemos decir es que en TIERRA Y LIBERTAD, desde que la edita el actual grupo - y aun no hace dos años - se han expendido muchos millares de obras.

Además, sin embargo, que sea exacta la afirmación de correspondiente, ella no haría más que rebatir una opinión nuestra sobre el tema. En efecto: nosotros creemos que hay muchos anallabotes hasta entre los que saben leer y escribir, pues no de otro modo cabe designar á los que deletrean y á los que apenas si acertan á formular una miserable carta toda llena de disparates. Es un mal este muy español, agravado en hablar - el catalán - que pocos saben leer y casi ninguno escribir, y la práctica, para la cultura y escritura, de otro modo de expresión distinto - el castellano.

Así resulta que nadie sabe bien ninguno de los dos idiomas. El uno, porque solamente se conoce de viva voz y en su forma más vulgar é literaria. El otro, porque no se usa habitualmente y al salir de la escuela se olvidó á poco menos. Demasiado es entonces que un periódico - cual sería con TIERRA Y LIBERTAD - haya duplicado su tiraje en los últimos dos años y que exista otro - Solidaridad Obrera - cuyos progresos están á la vista.

Hay más todavía. En España un libro de la casa Siempre cuesta una peseta, ó sea la cuarta parte del jornal de un obrero, en tanto que ese mismo libro en América se vende á cuarenta centavos, cantidad que allí representa generalmente la décima parte del jornal de un trabajador. Es pues, un precio que no debe ser considerado como barato.

El «Forward» podrá no ser un periódico de conocimientos tan hondos como la revista y el libro, pero no se puede negar su utilidad, aunque en el despostrado de vez en cuando alguno y se invierte el espacio, que debería destinarse al conocimiento, en nimiedades, críticas á los que algo hacen, juegos de palabras y otras bagatelas por el estilo.

Nos disgusta sobremanera el papel de moralistas. Sabemos que con arreglo al cartabón moral de cada uno todos los demás resultan inmorales, y sabemos finalmente que en la sociedad actual no son morales sólo los que quieren, sino principalmente los que pueden.

Pero no aditamos que el elemento activo de la propaganda en esta época actual, en Barcelona, el dictado de gramática. Estamos convencidos de que la inmensa mayoría de los compañeros de hoy no son gramáticos.

Tanto TIERRA Y LIBERTAD como Solidaridad Obrera están hechos por trabajadores que viven del jornal que ganan en los presidios capitalistas. El comité federal, así como las juntas de los sindicatos, están hechas por obreros que después de salir del taller ó de haber trabajado un buen número de horas para atender las labores societarias. No hay tal gramática, ni cosa parecida, aunque gratuitamente lo asereve Forward.

Podrá haber alguno que no sea amigo de otro, pero eso no obsta para que la obra común todos se encuentren. Y sería mucho prender que todos fuéramos como hermanos... como hermanos que no disintieran jamás: lo que es un absurdo.

Es más: los progresos de la organización obrera en Barcelona, así como el incremento de nuestro movimiento, es palpable y basta para constatarlo ver la animación que se ha en el Centro Obrero y el aumento del tiraje de TIERRA Y LIBERTAD, suma lo que corresponde por igual á esta ciudad como al resto de España y al extranjero.

Una crítica fundada no puede hacer se de Solidaridad Obrera. A pesar de que sus componentes no son todos anarquistas, ni todos socialistas, ni todos republicanos, se sienten en general simpatizantes y de día en día aumenta la su fiabilidad de opiniones. Es claro que cuando se trata de realizar algún movimiento ó acto colectivo, suele haber disparidad de opiniones entre los que lo creen imprescindible, los que temen al fracaso, etcétera, pero esto no es motivo de disensiones ni desagodos. Y es humano. Y lógico. F indica un principio de responsabilidad sobre el tema. En Solidaridad Obrera no hay jefes, ni caudillos, ni una masa anodina que cualquiera la maneje.

Y si hay quien obra, ó habla, á impulsos de altura, también hay quienes sólo atienden á su propio sentir y concebir. Pero repetimos: ni odios, ni enconos, ni desprecios, ni inquietudes. No sabemos hasta qué grado es exacta era observación de Forward, respecto á la venta de libros y folletos. Lo único que podemos decir es que en TIERRA Y LIBERTAD, desde que la edita el actual grupo - y aun no hace dos años - se han expendido muchos millares de obras.

Además, sin embargo, que sea exacta la afirmación de correspondiente, ella no haría más que rebatir una opinión nuestra sobre el tema. En efecto: nosotros creemos que hay muchos anallabotes hasta entre los que saben leer y escribir, pues no de otro modo cabe designar á los que deletrean y á los que apenas si acertan á formular una miserable carta toda llena de disparates. Es un mal este muy español, agravado en hablar - el catalán - que pocos saben leer y casi ninguno escribir, y la práctica, para la cultura y escritura, de otro modo de expresión distinto - el castellano.

Así resulta que nadie sabe bien ninguno de los dos idiomas. El uno, porque solamente se conoce de viva voz y en su forma más vulgar é literaria. El otro, porque no se usa habitualmente y al salir de la escuela se olvidó á poco menos. Demasiado es entonces que un periódico - cual sería con TIERRA Y LIBERTAD - haya duplicado su tiraje en los últimos dos años y que exista otro - Solidaridad Obrera - cuyos progresos están á la vista.

Hay más todavía. En España un libro de la casa Siempre cuesta una peseta, ó sea la cuarta parte del jornal de un obrero, en tanto que ese mismo libro en América se vende á cuarenta centavos, cantidad que allí representa generalmente la décima parte del jornal de un trabajador. Es pues, un precio que no debe ser considerado como barato.

El «Forward» podrá no ser un periódico de conocimientos tan hondos como la revista y el libro, pero no se puede negar su utilidad, aunque en el despostrado de vez en cuando alguno y se invierte el espacio, que debería destinarse al conocimiento, en nimiedades, críticas á los que algo hacen, juegos de palabras y otras bagatelas por el estilo.

Nos disgusta sobremanera el papel de moralistas. Sabemos que con arreglo al cartabón moral de cada uno todos los demás resultan inmorales, y sabemos finalmente que en la sociedad actual no son morales sólo los que quieren, sino principalmente los que pueden.

Pero no aditamos que el elemento activo de la propaganda en esta época actual, en Barcelona, el dictado de gramática. Estamos convencidos de que la inmensa mayoría de los compañeros de hoy no son gramáticos.

Tanto TIERRA Y LIBERTAD como Solidaridad Obrera están hechos por trabajadores que viven del jornal que ganan en los presidios capitalistas. El comité federal, así como las juntas de los sindicatos, están hechas por obreros que después de salir del taller ó de haber trabajado un buen número de horas para atender las labores societarias. No hay tal gramática, ni cosa parecida, aunque gratuitamente lo asereve Forward.

ca de las famosas láminas de Ferrer, postales y medallas que tanto han soliviantado á algunos, incluso á Forward. Aquí hay muchas láminas, tarjetas, y postales y medallas quienes han querido. Y las han comprado personas de distintas ideas y clases sociales, porque el fusilamiento de Ferrer hizo su personalidad simpática á muchas gentes, hasta á aquellas cuyo modo de pensar era opuesto á las ideas sustentadas por el fundador de la Escuela Moderna.

No es, pues, extraño que se hayan vendido más láminas que ejemplares de una revista anarquista, porque era mayor el público para las unas que para la otra, ya que una publicación de ideas no puede contar con más elementos que los simpatizantes y convencidos de esas ideas.

No se nos negará que ha habido revistas que se han sostenido bien y que no han fracasado por falta de lectores sino por otras causas. Y si otras revistas no han tenido igual éxito, lo lógico es inquirir por qué sucedió así.

Lamentamos haber tenido que ocupar espacio en hacer rectificaciones de este género, pero era tan sencillo el error trazado por el correspondiente de Acción Libertaria, que no habíamos, en esta aclaración para que los de fuera de Barcelona - aquí todos nos conocemos y sabemos cuando se exagera y cuando se adultera la verdad - no creamos que esta ciudad es, en la parte anárquica y societaria, una olla de grillos y una mina de ratas.

América revolucionaria

Noticias y comentarios

Tenia razón Bovio al afirmar que cuanto más incremento tomase el anarquismo mayores serían las medidas de rigor que contra este ideal opondrían los gobernantes; y nosotros, los anarquistas, debemos agradecerle que así sea, pues si los gobiernos no se apresuraran a reprimir nuestras acciones es porque en realidad poseen una fuerza cuyo valor se intensifica y engrandece con la persistencia perenne de los que estamos convencidos de la superioridad del anarquismo sobre todas las demás ideas conocidas.

En América, donde la siembra de ideas redentoras puede decirse que es reciente, los gobiernos están haciendo en práctica los recursos que en Europa ya decantaron frente a la avalancha progresiva de las ideas nuevas.

Aquel famoso pacto internacional que contra el anarquismo quiso imponer aquella hiena que por escarnio humano se llamó Cánovas del Castillo, se está practicando ahora en estos países sud americanos.

Los gobernantes argentinos, que desde el año 1884, fecha en que apareció la primera publicación anárquica siempre practico la represión en mayor ó menor escala, acaban de firmar un pacto recíproco entre las autoridades argentinas y chilenas para efectuar la extradición de los anarquistas que ambas autoridades crean conveniente hacerles padecer la eterna caravana de las vicisitudes y quebrantamientos antihumanos. El citado pacto pretende internacionalizarlo, y aunque no está firmado aún entre el Uruguay y la Argentina, este último país lo puso en práctica durante la existencia del gobierno que,afortunadamente, acaba de extinguirse.

Ahi tenéis, trabajadores españoles, el valor de las leyes en una república federal, regida por un simple militarote, frente a un rebano de imbeciles de que estáis compuesto el cuerpo policial de la metrópoli que es famoso por el robo del coraje de titular «La Atenas del Plata» en el Ateneo de Madrid.

La Republica federal es, por cierto, una panacea libérrima, pues un simple arrastrables, enuoco de la burguesía, es dueño de hacer lo que se le antoje con el pueblo.

Después de los cinco meses de estado de sitio se levantó activo el gremio de Conductores de Carros, obteniendo un triunfo en sus reivindicaciones; más tarde le sucedieron los albañiles, zapateros y otros, y ahora, á unos 600 kilómetros de la capital, en la pintoresca ciudad del Tandil, fueron nuevamente los obreros de la industria proletaria, pues contra la prepotencia de la policía de la localidad, los obreros de las canteras se reuní ron para deliberar lo que les interesaba: pero los cosacos argentinos, que no envidian nada á sus homónimos moscovitas, ametrallaron á estos trabajadores, y de la refriega resultó muerto el obrero Baquira Bucalich, y heridos además de gravedad los obreros de Bucomovich, Alonso, Koldilo Moviodovich y Marcelino Alonzo, efectuando 15 detenciones, que gracias á la intervención de la Confederación Obrera Regional Argentina fueron puestos en libertad después de sufrir algunos días de prisión.